

Los empresarios aprueban la situación económica por primera vez en la crisis

EL 52%, EN CONTRA DE REFORMAR LA CONSTITUCIÓN/ El Instituto de la Empresa Familiar se muestra crítico con la situación política. En el próximo trienio, el 83% espera aumentar la inversión, y el 66%, la plantilla.

M.Valverde/M.Á.Fuentes. Bilbao
Por primera vez desde que comenzó la crisis, en el tercer trimestre de 2007, los grandes empresarios, que forman parte del Instituto de la Empresa Familiar (IEF), se mostraron ayer optimistas por la situación económica. O dicho de otra manera, le concedieron un aprobado, raspado, pero aprobado, con una nota de 5,31 puntos, en una escala del 0 al 9. En 2014, la nota fue de 4,26 puntos.

Por el contrario los grandes empresarios se muestran muy pesimistas sobre la situación política. Apenas conceden una nota de 2,08 puntos sobre la citada escala de 0 a 9. La opinión de los empresarios refleja así la incertidumbre que muestran las encuestas sobre la dificultad para tener un Gobierno estable tras las próximas elecciones generales del 20 de diciembre. Incluso, las compañías muestran con esta nota su preocupación por la amenaza independentista del nacionalismo catalán.

El IEF presentó la encuesta anual sobre la opinión económica y política de los empresarios durante el décimo octavo Congreso Nacional de la Empresa Familiar, que se celebra en Bilbao.

Precisamente, en este contexto político llama la atención la división de los empresarios en torno a la reforma de la Constitución. El 52% está en contra de cambiar la Carta Magna, frente al 48%, que está a favor. Es la primera vez que la encuesta interroga a los empresarios sobre esta cuestión.

Aumentar la plantilla

No obstante, si la opinión del IEF se circunscribe a la situación económica, entonces tienen una visión más favorable. Así, en los próximos tres años el 66% de los empresarios espera aumentar la plantilla, aunque, a corto plazo, las empresas estiman que la recuperación económica sea moderada, con "una creación limitada de empleo". En todo caso, hasta 2018, el 87% espera aumentar las ventas y el 83%, elevar su inversión hasta 2018. Igualmente, el 90% de los empresarios apoyan el cambio de modelo productivo hacia la industria.



El Rey Felipe VI saluda a Javier Moll, presidente del IEF, con el lehendakari, Íñigo Urkullu, a la izquierda. Detrás, de izquierda a derecha, Marc Puig, presidente ejecutivo de Puig; Ignacio Osborne, consejero delegado de Osborne. Detrás del monarca, Simón Pedro Barceló, copresidente de Barceló Corporación; y Juan Roig, presidente de Mercadona, durante la foto de familia, ayer en Bilbao.

El Rey pide a las grandes empresas que exporten más e impulsen a las pymes

M.V./MAF. Bilbao

El Rey Felipe VI pidió ayer a las compañías que forman parte del Instituto de la Empresa Familiar, que son grandes sociedades, que apuesten por la exportación y la salida a los mercados exteriores. El monarca reclamó, ante un auditorio de quinientos empresarios, que apoyen a las pequeñas y medianas empresas.

El Rey entró en el Congreso de la Empresa Familiar y fue recibido con un aplauso atronador, como señal de respaldo a su labor. El presidente del Instituto, Javier Moll, hizo patente este apoyo: "Vuestra figura es la expresión más clara de los valores de unidad, concordia y respeto a la diversidad que caracterizan España". Precisamente, en estos momentos en los que se ha disparado la tensión territorial por el reto independentista del Gobierno catalán.

El monarca no hizo ninguna referencia a la situación política. También es verdad

que el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, disolvió ayer las Cortes para la celebración de las elecciones generales del 20 de diciembre.

Don Felipe hizo un elogio de la empresa familiar y animó a sus representantes a exportar para beneficiar a la economía española. "Cuánto mayor sea el número de empresas exportadoras y más amplia, también, la diversificación geográfica de esas exportaciones, mayor será su aportación al PIB y a la creación de empleo de la economía española". "Todo ello nos dará una fortaleza mayor en nuestra economía, y por tanto una capacidad mayor de resistencia y superación ante cualquier potencial crisis", dijo el Rey.

El monarca recordó que

La empresa familiar recuerda la personalidad de Lara ante la situación de Cataluña

sólo en los últimos seis años se han elevado las exportaciones en doce puntos del PIB y se ha ampliado el número de empresas exportadoras en un 50%. "Es preciso profundizar en este patrón de crecimiento y, en ello, las empresas familiares podéis ser decisivas".

Don Felipe también pidió a los grandes empresarios que ayuden a la pymes, "que son actores clave del tejido productivo español que generan la mayor parte de los puestos de trabajo. Y la generación de empleo es ahora nuestra meta más urgente". El monarca se refirió así a los 4,8 millones de desempleados, que suponen el 21,2% de la población activa.

No obstante, el monarca se atuvo al discurso económico, y tan sólo salió de él para bromear sobre el carácter de los bilbaínos y para rendir un homenaje a miembros fallecidos del IEF, como José Manuel Lara, Rafael del Pino y Leopoldo Rodés. Este último

fue el fundador del Instituto, y hoy recibirá un homenaje del IEF.

El presidente del Instituto, Javier Moll, también hizo un encendido recuerdo a José Manuel Lara, fallecido el pasado 31 de enero. En este punto, Moll señaló respecto al editor catalán lo siguiente: "En un mundo en el que cada vez más se nos pide elegir entre blanco y negro, entre posiciones antagónicas e irreconciliables y, por lo tanto a perdernos la enorme riqueza de los matices, la figura de José Manuel Lara deviene ejemplo y un referente". Lara fue el primer gran empresario catalán que dijo con toda claridad que el trasladaría su grupo editorial fuera de Cataluña, si ésta se independizaba.

El vicepresidente de Banco Santander, Rodrigo Echenique, reconoció que, tras la crisis económica, "el sistema financiero tiene una penitencia reputacional por las faltas de algunos y los pecados de otros".

Urkullu pide recuperar el espíritu de pacto de convivencia

Un día después del 36 aniversario de la ratificación del Estatuto de Guernika, el lehendakari Íñigo Urkullu renovó ayer en Bilbao ante el Rey y los empresarios convocados a la cita de la empresa familiar su llamamiento para "recuperar el pacto político de convivencia" y el espíritu pactista que permitió encarar la transición a la democracia y la configuración institucional. En plena polémica en torno al sistema foral por parte de dirigentes nacionales y autonómicos, el jefe del Gobierno vasco reclamó que se completen las competencias fijadas en el Estatuto y aún pendientes de transferir —una treintena, según su gabinete—, que se respete el Concierto Económico y que se profundice en el autogobierno vasco. "Planteamos un pacto de convivencia que podamos legar a las generaciones futuras", dijo.

Iberdrola: Cerrar nucleares es una ocurrencia peligrosa

El director corporativo de Iberdrola España, Fernando Becker, alertó ayer ante "ocurrencias peligrosas" en sectores estratégicos, como sería el eventual cierre de las centrales nucleares en España en el horizonte de 2028. Esta propuesta está incluida en el borrador del programa electoral que adelantó hace justo una semana el secretario general del PSOE y candidato socialista a la presidencia del Gobierno, Pedro Sánchez. El directivo de Iberdrola participó al inicio del congreso en una mesa redonda sobre industria, energía y competitividad junto al presidente de CIE, Antón Pradera, y al consejero delegado de La Farga, Oriol Guixá. Aunque no mencionó expresamente la oferta electoral del PSOE, pidió "responsabilidad y prudencia" al analizar propuestas de futuro en el sector energético.